

**HOY JUEVES 24  
DE ENERO DE 1991**

## **PLAZA PUBLICA**

**Miguel Angel Granados Chapa**

### **Coalición contra el PRI Acuerdos en la oposición**

**V**a ganando espacio entre los partidos de la oposición la conciencia de que, divididos, tardarán mucho en derrotar al Partido Revolucionario Institucional, de modo tal que éste deje de controlar los poderes federales y los gobiernos de estados y municipios como fuerza hegemónica. Aunque en muchos sentidos y muchos lugares el PRI quedó ya convertido en la minoría más

grande, seguirá derivando de ello capacidad para gobernar porque las otras minorías se fragmentan y contrarrestan entre sí.

Al concluir el undécimo pleno del consejo nacional del Partido de la Revolución Democrática, esa idea dio un gran paso adelante. Ya el PAN, y luego el PRD, habían lanzado la iniciativa de un acuerdo para la democracia, que procuraba comprometer a las partes signatarias a concentrar sus esfuerzos en lograr la transición democrática, es decir el paso de un régimen de partido dominante casi único a un régimen de competencia real entre agrupaciones políticas. Pero en ambos casos la idea de acercamiento entre fuerzas opositoras se manifestaba distante de una coalición electoral, donde los acercamientos cobrarán eficacia.

Ahora el PRD ha dado el paso. Se ha expuesto a críticas y a una inexacta medi-

ción de su realidad, pues se ha dicho que formuló esta proposición en vista de sus propias debilidades, y no con el fin de potenciar la capacidad electoral de la oposición. El Partido Acción Nacional se ha mostrado cauto al responder (de hecho lo hicieron algunos miembros de la disidencia panista, lo que podría obligar a la dirección del partido blanquiazul a adoptar, por ese solo hecho, la actitud contraria), pero no ha rechazado la idea.

Lo que ha propuesto el PRD es presentar candidaturas comunes sobre la base de apoyar en cada caso al partido o al candidato que haya mostrado más fuerza o pueda ganarla. De esa manera los votos de la oposición se sumarían en vez de dividirse, y en una multitud de casos eso bastaría para que el PRI se consolidara como un partido minoritario.

Son muchos los obstáculos que deben ser removidos. Uno de fondo tiene que ver con la actual posición panista. En cierto sentido, le conviene permanecer en

la oposición. Por ahora disfruta de las ventajas del gobierno sin sus inconvenientes. Buena parte de las políticas que rigen ahora, especialmente la económica, corresponden al credo y los intereses de Acción Nacional. Y mientras eso ocurra, no precisa que ocupen los ministerios sus militantes. Le basta con el parentesco espiritual que se advierte entre sus miembros más conspicuos y muchos de los integrantes del gobierno. No padece, en cambio, el desgaste y aun el desprestigio que parecen connaturales a la función de gobernar. En tales condiciones, el PAN no estaría interesado en batir por completo al PRI, pues su actual postura corresponde a su perspectiva: se ha debilitado en cierta forma que no puede ya gobernar sin el debido acompañamiento panista.

Aun si esa visión no corresponde con la realidad, hay otras obstrucciones significativas a una coalición opositora. Los partidos principales, respecto de los cuales tendría sentido tal alianza, se

muestran desconfianza recíproca. Los panistas no olvidan que la mayor parte de los directivos perredistas fueron miembros del PRI antiguo, no el más simpático de hoy, en los tiempos en que era más acusada la animosidad entre priistas y miembros de Acción Nacional. Y los perredistas no comparten el pensamiento neoliberal que en materia económica anima a los blanquiazules, por lo que los incomoda la idea de hacerles el juego.

Pero los que se percatan de que esas diferencias son por ahora menores, y susceptibles de dirimirse posteriormente, sostienen que el enemigo principal de la oposición no son los opositoristas mismos, sino el sistema del partido del Estado, al que sería necesario derrotar. En San Luis Potosí, con la eventual candidatura del doctor Salvador Nava, apoyada por un vasto espectro de partidos, podría darse el primer ensayo de esa fórmula novedosa, llena de riesgos tanto como de posibilidades.